

# CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio 20 Centavos

AÑO III

SANTIAGO, DICIEMBRE 29 DE 1922

NUM. 89



## EL CARTEL DE HOY

Así, moribundo sobre la tierra desolada y ardiente, así estás ¡tú! hombre dueño de la tierra.

Así estás, miserable de los campos. Yo te he visto, después del trabajo, arrinconado en tu cubil, rodeado de tus hijos flacos y desnudos, y frente a tu mujer mordida por todas las llagas.

Y estabas resignado y cobarde, mientras mirabas con ojos vacíos el inmenso paisaje de los árboles y de los trigales y de las gruesas bestias innumerables.

\*  
\* \*

Así estás, miserable de la ciudad. Yo te he visto en tu celda del conventillo, circundado de impuras tinieblas, frente a tu negro y ácido vaso de vino, oyendo

indiferente el chillar angustioso de tu prole maldita y la monótona queja oscura y terrible de tu mujer, mientras mirabas con ojos huecos el rodar de los brillantes automóviles.

\*  
\* \*

Así estás, miserable del cuartel. Yo te he visto en el helado patio de tu regimiento, sin pensamiento, y sin deseos y sin alma, levantando tu fusil y tu pierna, automáticamente, a la voz implacable de otro autómeta, mientras en el fondo de tu geométrico cerebro martillaban incesantes las voces lejanas de tu mujer y de tu hijo.

\*  
\* \*

Así estás, esclavo del campo, de la fá-

brica, del cuartel, mientras te observan tus amos confiadamente, esperando devorarte cuando te embrutezcas un poco más, cuando te aniquiles para siempre.

Oye, miserable: ¿vas a quedar echado de bruces sobre la tierra, mientras esperan los grandes buitres el ópimo banquete de tu carne?

¡Un esfuerzo, un supremo esfuerzo de tu músculo todavía no vencido, de tu hueso aún no carcomido y adornarías tu frente con el plumaje de los buitres!

Piensa que si ellos tienen garras de hierro, tu también tienes garras. Piensa que el dilema es este: O te devoran, o les rompes tú las entrañas. ¡Cómo quisiera verte, grande, altísimo, desnudo y bañado de sangre!

José de ARIMATEA.

# UN COMENTARIO

"No incurrais en cobardía respecto de vuestros propios actos! No los repudiéis después de consumados! Los remordimientos de conciencia son una asquerosidad".

Nietzsche,

## LOS HECHOS

Hará cosa de veinte días, pasamos una mañana por la redacción de "La Nación don Raúl Silva Castro y el que esto escribe. Allí, para hacer tiempo, nos pusimos a hojear los periódicos extranjeros y de provincia recién llegados. En eso dimos con un ejemplar de "El Tiempo" de Lima. Leyéndolo, tropezamos con las noticias referentes a la recepción de que se hizo objeto a Matta Figueroa por parte de los universitarios de Lima, y naturalmente, entre esas informaciones, venía el manifiesto que el joven exhalado de la Universidad de San Felipe dirigía sus colegas del Perú. Su lectura nos llevó, por cierto, a relacionar los conceptos allí emitidos con la actitud de su redactor, un año atrás, y esta operación, que apenas produjo en mí una sonrisa, arrancó a Silva Castro una indignación larga y crepitante.

Cinco días más tarde, aparecía en "Claridad" el artículo de Silva—trémulo de enojo—comentando el particular. Naturalmente que pronto el comentario del joven secretario de la Federación causó en quienes lo leyeron sensación y hasta estupor.

Tres días después, los cotarros estudiantiles se llenaron con el rumor de que algunos amigos personales de Matta F. se aprestaban para arrancar a Silva C.—*manu militari*—un desmentido rotundo a sus apreciaciones terminantes. Quienes creíamos conocer a Silva C. rechazamos, por supuesto, de plano, hasta el eco de este rumor.

¡Cuán errados anduvimos! Cuatro días después, aparecía en "El Mercurio" una rectificación total de conceptos firmada por Raúl Silva Castro y redactada en ese su estilo inconfundible.

Más aún: por si esto no fuera poco, ese mismo día se dijo por calles y plazas—y por bocas autorizadas—que entre las afirmaciones de ayer y la rectificación de hoy habían mediado palabras gruesas, puños amenazantes y hasta bastones enérgicamente suspendidos en lo alto.

## LO QUE NO SE HIZO

Ahora, un comentario: ¿Habríamos suscrito nosotros el artículo sobre Matta Figueroa? Indudablemente que no. Eran cuatro columnas apretadas de insultos, de suposiciones mortificantes, de recriminaciones inútiles. Nosotros no habríamos procedido así. Ciertamente que Matta F. se retiró, hace un año, de nuestra Federación pretextando especialmente el intercambio espiritual nuestro con los universitarios del Perú. Ciertamente que con ello Matta F. armó un verdadero, pequeño escándalo en nuestra vida universitaria, desarticuló la colectividad estudiantil y echó las bases, todavía, de una nueva Federación, cosa, por lo demás, sin trascendencia debido a que la pobre ha llevado desde el mis-

mo día de su nacimiento una vida lánguida de toda languidez (hasta el punto que bien podría creérsela sietemecina...). Pero no importa. Bien comprendíamos que Matta F. como cualquiera de nosotros, está hecho a la manera bíblica: con barro. Y es mortal. Y está, en consecuencia, cotidianamente expuesto a cometer errores.

Por eso es que nosotros nos habríamos esforzado más bien en mostrar la diferencia que va del Matta de hoy que convive un momento—fraternalmente sin hacer asco ni aspavientos—entre los universitarios de San Marcos, y el Matta de ayer, nacionalista recalcitrante y quisquilloso, y a ratos furibundo peruanófono. Tal vez esto nos habría merecido una palabra de simpatía. Sin perjuicio, por cierto, de hacer notar lo abusivo que hay en sólo considerar—como se hizo en el país vecino—a Matta F. como "representante genuino" de los universitarios de Chile, y sin perjuicio también de dedicar un comentario a la actitud internacional de la institución que creó Matta, que no ha podido seguir, al parecer, muy de cerca, el tren de carrera de su primer presidente, en cuanto él significa liberación de prejuicios aldeanos.

## LO QUE HABRIAMOS HECHO NOSOTROS

Ese habría sido nuestro artículo. Infortunadamente, el que salió distaba algo del por nosotros concebido. Pero esto, qué importa! Ese artículo—cualquiera podía pensarlo—tenía que reflejar íntimamente la opinión y el criterio de Silva. Pues bien, días después viene a saberse que tal artículo—a virtud de la coacción—era considerado por su autor como una simple tontería. Y en ese concepto lo descalificaba. Curioso criterio!

Hasta aquí nosotros habíamos creído que cuando un ser pensante hacía—por escrito, además—una "tontería" de esta especie, estaba irremediablemente en la obligación de mantenerla hasta el final, en cuanto ella significaba apreciación moral de algo o de alguien. Además—según se nos ha dicho—muchos hombres dignos siempre habían creído también lo mismo. El articulista—innovador de bríos—ha dejado traslucir un criterio opuesto. Es sensible. Así las cosas, es probable que en adelante la tontería desaparezca del planeta—aunque ella sea fruto maduro de meditación. Una amenaza violenta cualquiera podrá obrar el milagro de transmutar radicalmente, en menos de una semana, cualquier criterio o pensamiento. Y desapareciendo así la tontería de sobre el planeta, no se puede negar que el equilibrio cósmico correría el peligro de romperse.

Pero, hay más. Si para justificar este cambio de frente, se invoca, como único argumento, el de que esa actitud crítica fué obra de la vehemencia, nosotros decimos: esa explicación, aunque cómoda no es enaltecedora—por lo menos para un hombre culto—porque revela que en sus apreciaciones del mundo ese hombre culto procedió guiado sólo por una valentía instintiva y fácil, y no por una valentía reflexiva y cerebral, que generalmente es la que le distingue a ese mismo hombre cuando es culto de verdad.

A mayor abundamiento: esa valentía biológica, o de toro que arremete a ojos cerrados, en países semi-bárbaros como el nuestro, la tienen hasta los galopines más insignificantes.

## ¿QUIEN ES SILVA?

Pues bien, si estos reproches son compromitentes para un ciudadano cualquiera, lo son en doble grado para un pequeño personaje como Silva Castro. Porque no se podrá negar que cuando un hombre—y este es el caso—adopta, permanentemente, la actitud del que se sabe destinado a transmutador de todos los valores (dentro de un país y hasta de una época), y en tal carácter emite semanalmente terribles, mortales juicios condenatorios, y llama además a cuentas a todos los hombres e instituciones, entonces se está como nadie en la obligación de mantenerse puro e íntegro y altivo. Una intimidación brusca cualquiera no puede tener resonancia ni la menor, allá en las vastas galerías mentales de ese hombre. Lo demás sería infantil, si no fuese desdoloroso.

Todavía, la eficiencia futura de este crítico exigente y trascendental que es Silva Castro puede, en nuestro concepto, resentirse un tanto con la trastada cometida. Porque no es improbable que mañana, cuando continúe él soltando al mundo sus condenaciones apocalípticas, su público, al leerlo, decida esperar pacientemente diez días para tomar en serio tales juicios, temeroso, como en justicia puede estarlo, de que dentro de tal plazo Silva Castro haya rectificado totalmente sus conceptos.

Ha sido triste todo esto. Eramos—o mejor, somos—muchos los que secretamente hemos cifrado más de una esperanza en el desenvolvimiento de este muchacho culto y trabajador, capaz, como pocos, de fervores y hasta contagiador de ellos.

Tantos como somos los que deseamos para las letras del país la llegada del crítico ideal: inteligente y comprensivo, honrado y severo, generoso y decidido. Silva Castro nos parecía—o mejor, nos parece—una hermosa posibilidad, al respec-

to. Ciertamente que todo esto no basta a destruir la esperanza, pero ella ha sufrido, con el incidente, ¿por qué no confesarlo? algo así como una trizadura. Y es ingrato sobre todo comentarlo.

Pero ¡qué diablos! están siendo ya en Chile demasiado frecuentes estas defraudaciones que nos ofrecen los "pequeños espíritus libres" a los que, día a día nos esforzamos por aprender algo de ellos. ¿Cómo no hablar claro, entonces?

Uno, con toda ingenuidad, los estaba creyendo hombres. Y sucede que, a lo mejor, los tales hombres nos resultan perritos galgos que, a la sola presencia de una fusta, arquean el lomo, ovillan la cola y ofrecen la lengua. ¡Y todo con la mayor frescura!

Alex Varela Caballero.

Diciembre 17 de 1922.

N. de R.—En conocimiento de las declaraciones de carácter internacional hechas en Lima por el ex-presidente de la asociación de empleados públicos en vías de jubilación—que se denomina Federación Nacional de Estudiantes—aceptamos el fondo de las observaciones estampadas por el compañero Raúl Silva Castro, en el artículo aparecido en "Claridad".

Sabedores de las explicaciones que por dicho artículo se vió obligado a dar este compañero, ante la presión violenta de una especie de "matones" de la organización a la cual nos hemos referido, lamentamos que no haya sabido rechazar semejante atentado a la expresión libre de las opiniones.

Pero no podemos silenciar nuestra más acre y dura condenación a los analfabetos que sin pizca de habilidad para contestar por la prensa los supuestos ataques a la dignidad del individuo que jamás ha tenido ninguna, recurren a los argumentos contundentes de los primitivos para obtener aclaraciones de personas tímidas.

Los nombres de los "jovenitos bien" que participaron en la medida coercitiva comentada, son los siguientes: Arturo Natho, Guillermo Feliú y Cruz y Armando Véliz.

## BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido:  
Brasil: "O Internacional", Sao Paulo.  
Alemania: "Alarm", Hamburgo.  
Inglaterra: "Out of World", Londres.  
E. U. A.: "Industrial Solidarity", Chicago.  
Italia: "Umanita Nova", Roma—  
"Il Libertario", Spezia.

SE RUEGA A LOS SUSCRIPTORES

RECLAMAR A NUESTRA ADMINISTRACION CUANDO

"CLARIDAD" NO LES

LLEGUE OPORTUNAMENTE.

## Sastrería CHILE

ALEJANDRO CEPEDA

San Pablo núm. 1139, entre Bandera y Morandé.—Santiago

Casimires nacionales y extranjeros. — Materiales de primera. — Precios económicos. Recibo hechas.

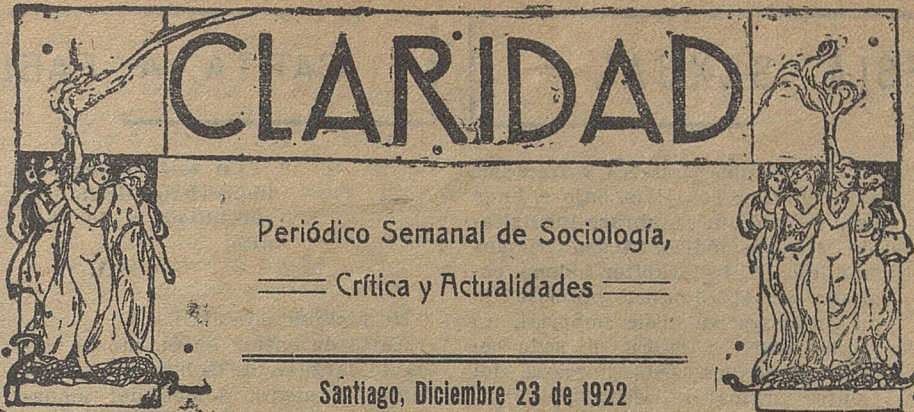
OBREROS, ESTUDIANTES, EMPLEADOS:

La Zapatería "El Soviet", San

Diego N.º 658, realiza a precios sin competencia una gran partida de calzado de primera clase.

A toda persona que compre en ella, se le dará un obsequio en la Casa N.º 2, San Diego 428.

ORGANO  
DE LAS  
PUBLICACIONES  
OFICIALES  
DE LA  
FEDERACION  
DE  
ESTUDIANTES  
DE  
CHILE



CLARIDAD no tiene opinión oficial  
Su única norma es la libertad, el respeto a todas las ideas.  
Su objeto es constituir la más amplia tribuna ideológica, a fin de ir creando conciencia en los individuos.  
Cada uno de los artículos que publica revela el sentir y pensar de su autor.

## Complicidad entre el Gobierno y la Asociación del Trabajo

Hasta aquí el Gobierno se ha defendido de la imputación que, con sobra de fundamentos se le dirige, de servir los intereses del capitalismo, en desmedro del núcleo obrero, de la masa proletaria.

Sin embargo, para quien examine los términos de la cuestión, no puede ocultarse que esa es la función propia de todos los Gobiernos, dentro de la actual organización social y política de los pueblos: amparar a los explotadores, proteger a los poderosos—por poderosos gobernantes—mantener la esclavitud proletaria.

Cierto que la tarea se va haciendo más difícil y complicada cada día. Los núcleos obreros van saliendo de la oscuridad en que los mantiene la infamia de las clases gobernantes, que aún no conciben que la instrucción es una "función social". Ya se destacan de entre sus miembros individuos que se capacitan, merced a esfuerzos increíbles. Se esbozan propósitos de defensa, revelados en la incipiente organización obrera, organización que va a oponerse a la solidaria unión internacional del capitalismo.

Frente a esta "dificultad", la clase patronal acude al paternal apoyo del Gobierno, de la autoridad.

En las huelgas, obtiene que tropa del ejército—ejército de proletarios—impida el perjuicio del capitalista, sea defendiendo la libertad de trabajo (una de las pocas libertades que aún quedan...), sea reemplazando en las faenas a los obreros huelguistas.

Ante las dificultades que crea el sindicalismo obrero, se protege la organización patronal.

En Chile se ha inventado—parto difícil de un producto teratológico—la Asociación del Trabajo por los capitalistas; y hoy en día los instrumentos de este poder incontestable están fomentando la anarquía en las organizaciones obreras, auspiciando la creación de los "sindicatos blancos".

Aparentemente, la Asociación del Trabajo no tiene ninguna vinculación con el Poder, con el Gobierno. Todos sus actos ostensibles disimulan el maridaje estrecho de los interesados en la defensa de sus privilegios, dentro y fuera de la órbita de la "iniciativa particular", con los representantes del gobierno, que no son sino ellos mismos.

Desgraciadamente, incurren de tarde en tarde en errores funestos, que ponen en evidencia la realidad de las cosas.

Uno de estos acontecimientos desgraciados acaba de presentarse.

Y vamos a examinarlo someramente, con el sólo propósito de dejar de manifiesto que ya no podrá el Gobierno, en lo sucesivo, negar que ampara y sirve y mantiene los intereses y prerrogativas de los capitalistas.

Forman parte de la Asociación del Trabajo destacadas personalidades del mundo económico. Son los mismos que especulan con los dineros públicos, que negocian en tiempo de calamidades; que gestionan las grandes filtraciones permanentes, que aprovechan todas las situaciones; que cuentan con representantes en el Congreso, en los Tribunales y en el Ejecutivo.

Para caracterizarse con precisión, designan Director General al inefable capitán Caballero, el mismo que tan relevante actuación desempeñó durante la administración Sanfuentes, ordenando poner dinamita de la Sección de Seguridad en el local de la I. W. W. de Valparaíso.

La perfidia de esta Asociación patronal se deriva directamente de la perfidia de su perverso Director General.

Pero como no basta crear un organismo para hacerlo meritorio, es menester hacerlo actuar; y para que actúe se elige medios curiosísimos. No dan resultado los asesinatos y crímenes fomentados por la Asociación del Trabajo en la región industrial del carbón; no la prestigia el enganche de obreros para las faenas salitreras; tampoco es un título de simpatía el boicott permanente a los obreros marítimos en los puertos.

Sin embargo, el Gobierno y el "caballero" Director General de la Asociación del Trabajo poseen una inventiva fecunda y no son de los que reparan en medios.

La semana pasada, hicieron venir de Valparaíso una delegación pseudo-obrera, para pedirle al Presidente de la República la intervención del Gobierno o de un agente de éste en la solución del grave e inédito malestar que reinaría entre el gremio de trabajadores marítimos del vecino puerto. Complaciente y paternal, el Presidente recibió, oyó y atendió "amorosamente" a la pseudo-delegación obrera, y llenó de pasaportes oficiales y de representación autorizada... al Capitán Caballero, al Prefecto de la dinamita!!

Con algazara y estruendo—el bombo que la prensa capitalista sabe hacer sonar en las grandes ocasiones—se nos habló durante varios días del "malestar obrero" de Valparaíso; de la intervención que el Gobierno iba a tomar para solucionarlo; de la "comisión" de

## LA HUELGA EN LAS ARTES GRAFICAS

I

Los obreros de imprenta de Valparaíso creyeron de oportunidad avanzar un pliego de peticiones a los industriales del ramo. Como era de esperar, la tarea fué comenzada por su parte más difícil, yendo de frente contra la Bastilla Industrial de los Helfmann, la Imprenta y Litografía Universo.

Al enterarse de las peticiones, el industrial Helfmann dió un bufido, —al bufido del orgullo,—y, echando a los obreros a la calle, cerró sus puertas.

En su orgullo irreflexivo, pensó este industrial que la medida iba a producir efectos catastróficos en un gremio que él creía en desorganización y desmoralizado.

¡Cuán engañado estaba el señor del feudo Universo!

Pasada una semana, lapso que se estimó prudente como castigo a la osadía obrera de pedir mejoras, el industrial reabrió sus puertas, con la optimista expectativa de que los trabajadores acudirían sumisos, contritos, vistiendo el sayal de los penitentes y cubierta de ceniza la cabeza, a implorar perdón por la gravísima falta...

Más no fué así, sin embargo. Los obreros, que parece conocen mejor la dignidad que ciertos industriales típicamente judaicos y metalizados, respondieron con la huelga general a las audaces provocaciones del judío. Y ahí están desde hace más de cuarenta días, en lucha abierta con los patronos, mangoneados por Helfmann, el industrial judaizante...

II

Los gráficos de Valparaíso pidieron a los de Santiago lo menos que podían pedirles; el apoyo solidario. Solicitaron fuese parado el trabajo en las imprentas Universo y Mackenzie de acá, a donde se en-

que se había investido al capitán Caballero, santo prodigioso que iba a poner paz en la contienda de los hombres, con el más puro desinterés...

Hoy, la prensa — olvidadiza, inescrupulosa, prostituida — trae una noticia de interés sobre esto mismo: el Gobernador Marítimo y el Intendente de Valparaíso anuncian que no existen tales dificultades obreras; los gremios marítimos protestan; y el Capitán Caballero, la Asociación del Trabajo y el Presidente de la República—la más alta autoridad—quedan en descubierto.

viaban por sus similares de Valparaíso los trabajos de apuro.

El gremio santiaguino respondió a la demanda, no sólo parando el trabajo, como se pedía, sino enviando recursos en dinero a los portefolios en huelga.

Es verdad que ha habido que vencer algunos resistencias que son una cualidad inherente a toda lucha; pero la constancia tenaz y batalladora de que esta vez han dado muestra ejemplar los de Santiago, les ha ido poco a poco allanando el camino; y a la hora en que escribimos estas crónicas, la fisonomía general del movimiento es enteramente favorable a las modestísimas exigencias a que se ha concretado el paro: el restablecimiento del tarifado allí donde la ambición de lucro lo sustituyó por el jornal arbitrario.

La tendencia del paro es a hacerse general. Para ello falta sólo que se plieguen al movimiento dos o tres talleres que trabajan a medio personal. Posiblemente, a la hora que aparezca este artículo en "Claridad" el conflicto habrá terminado con un triunfo para los obreros, que bien ganando se lo tienen.

III

La Huelga es el único instrumento de que puede echar mano el obrero para extirpar abusos y para mejorar sus condiciones económicas, aunque este mejoramiento de condiciones resulta transitorio por la elevación del precio de los consumos, recargados con el mayor costo de la mano de obra, provocado por la huelga. Generalmente el industrial no se detiene en un recargo proporcional al mayor costo, sino que su ambición de ganancias le hace rebasar aquella proporcionalidad; siendo esta la causa fundamental de la desorbitada carestía que alcanzan los artículos, sean nacionales, sean extranjeros, ya que en todas partes la producción está

No lo olvidemos: se trataba de un bluff, de una comedia, para prestigiar a la muriente organización patronal.

Pero ha quedado limpia, clara, incontestablemente demostrada esta verdad: el Gobierno delega sus funciones en la Asociación del Trabajo, como un socio le encarga a otro socio una gestión cualquiera en la administración y defensa de sus intereses comunes.

Santiago, 19 de Diciembre de 1922.

Daniel SCHWEITZER.

## LA HIPOCRESÍA SEXUAL

"El feminismo"... "Los derechos civiles de la mujer"... "La igualdad ante la ley...!"

¿Hay alguien que no haya oído hablar de esto? No; seguramente.

Pero de todos los que han hablado, o han oído hablar de tal cuestión, ¿cuantos son los que se detuvieron a meditar sobre los múltiples aspectos del problema femenino?

La parte legal es quizás la más importante para los espíritus abogados y logreros, dominadores del instante actual. Para nosotros, (¡que queréis!) eso, a duras penas, llega a constituir la piel del asunto.

Debajo de esa piel, tornasolezamente cambiante, tiembla la carne viva, la vibrante realidad humana del problema. (Quien dijo humana, pudo sub decir: animal...)

En toda relación entre hombre y mujer, sea cual sea su apariencia, sea cual sea el carácter que asuma, un observador no superficial, deberá considerar como componente angular, como fundamento primigenio, el elemento sexual.

Ahora bien, siendo la humanidad una asociación ineludible para la lucha por la existencia, sería ingenuo estudiar cualquiera de sus manifestaciones prescindiendo del antedicho factor cardinal.

Los hombres, hoy por hoy, se dividen en feministas y antifeministas...

Etiquetas; nada más que etiquetas... Si os mojais los dedos con un poco de saliva, y las arrancáis sorpresivamente, sorprendereis, desnudo y primitivo, listo para el asalto bestial al macho (degenerado por la civilización y la religión).

En la mujer, posiblemente no haya ni necesidad de arrancar la etiqueta... La "fauna antigua" que cantó Darío, va todos los días a nuestro lado, incendiada y próxima al desmayo... Se dijera que vive en cópula perpétua.

¿Creéis que censuramos esto? No. El placer sexual, fiesta la más alta de la vida, es originariamente noble y santa... Si nosotros pudiéramos, como Jehová, cambiar el curso de los siglos, moveríamos solemnemente la mano, y retornaríamos la humanidad a la simple y eglógica edad en que el capricorne sátiro, velludo y divino, raptaba

sujeta a las mismas o parecidas contingencias.

En obediencia a esta causa de carestía creciente, fenómeno observado desde hace más de cincuenta años, los obreros se ven obligados a echarse periódicamente a la calle a defender el mendrugo.

Es una lucha fatal que no terminará sino cuando los obreros dirijan sus pasos directamente a cambiar las formas de producción, quitando de en medio al industrial y expropiando las fábricas en beneficio común.

Lo que se necesita no es apuntalar el viejo edificio, sino voltearlo para levantar uno nuevo.

En una palabra, lo que se necesita no son reformas, acomodados, adaptaciones al viejo régimen de la explotación patronal. Lo que se precisa son transformaciones substanciales, reversiones de fondo que den al obrero su verdadero papel en la sociedad.

M. J. Montenegro.

ninfas rosadas y suaves y trémulas para fundirse con ellas, bajo el buen beso del sol, en un abrazo inextricable y espasmódico. "Acaso iríamos más lejos. Tal el Júpiter heleno, cobijado en el olímpico plumaje de un interrogativo cisne imperial, no vacilaríamos en cubrir de seda celestial la blanca seda humana del vientre virginal de Leda.

Pero nosotros amamos el amor, así, sólo así, desnudo y puro, que es como decir deificado. ¡Ya no se encuentra sobre la Tierra el amor desnudo y puro, la clara y superadora exaltación de los sentidos!

Los hombres tomaron el instinto y lo arrojaron en el fango; lo corrompieron; lo pudrieron; y sobre él desparramaron exorcismos, excomuniones, y porquería. Cuando ya hirvió de gusanos y de pestilencia, se alejaron de él rezando... Pero, entrada la noche, volvieron en silencio, y con gran cautela se metieron en el pecho del estercolero hiriendo de gusanos y de pestilencia.

No se renunció al sagrado instinto animal. Lo que se hizo fué encachinarlo...

Los hombres y las mujeres del presente, alharaquean durante el día un pudor que no conocen; pero en la sombra, se resecan la médula en la rebusca perversa de desconocidos espasmos.

Y tanto y tan finamente se ha encarnado en nuestra personalidad el agudo sentido de la hipocresía que nos asombramos y nos indignamos, con una casi sinceridad, cuando algún macho y alguna hembra humana se acoplan rebeldemente, sin autorización de los poderes constituidos.

Y tanto hemos descendido en la ambigüedad, que nos parece natural publicar en los diarios el día en que nuestras hijas, podrán ser desfloradas legítimamente...

La gente se agolpa a mirar a la novia. El novio desfilta satisfecho. Cada paso suyo grita: ¡esta noche! Las mujeres se imaginan el acto, violan con las pupilas y con el pensamiento a la pobre sacrificada... Se podría afirmar que la novia camina desnuda, poseída un poco por todas las miradas.

Y de este espectáculo que es como un estimulante afrodisíaco, nos dirigimos hombres y mujeres, a los paseos, a los teatros, a los bailes, a las iglesias, a continuar la clandestina exarcebación.

No hay nada, nada, absolutamente nada en la hembra moderna que no tienda, directa o indirectamente, conciente o subconcientemente, al magnetizamiento del macho...

Y nada hay, absolutamente nada, que no enrede al macho, si es manejado por el experto sentido sexual femenino...

¿Qué puede importarles a las mujeres la igualdad ante la ley, si llevan en el vientre el eje del mundo, si el ansia de su sexo es el imán de la tierra?...

Pueda ser, sin embargo, que la equivalencia legal, venga a desatar en ellas, todo lo que la consuetudinaria función de hipocresía ha revestido de repugnante escama de simulación... Pueda ser que la libertad para pecar las torne al transparente impudor de quienes jamás sospecharon la existencia del pecado... Pueda ser...

Y sólo por eso; por la pura esperanza en la redención del beso

## CARTA A PABLO DE ROKHA

Un salto enorme e imprevisto desde lo cotidiano a lo infinito.

A. O.

He recibido su Libro.

Antes de entrar en él, me he detenido largamente sobre los amarillentos y negros lomos del monstruo. ¿Quién es este Celedón, dibujante de símbolos? El hombre de los párpados cerrados, es aquél que ha mirado para siempre y se ha cansado para todos los siglos? Y ese otro de los ojos abiertos espantosamente, es aquél que no ha podido cerrarlos ya jamás ante todas las Visiones?

O acaso las dos cabezas forman el terrible Muerto-Viviente, cuyo hastío no cabe en los sepulcros ni en las casas humanas?

Y el Ex-Libris. ¡Ah, el desfiladero de la angustia, el castigo por haber vivido y por haber comprendido!

Puede ser una interpretación caprichosa, restringida, de las intenciones de Celedón, pero Usted es Aquel que vive para la angustia infinita y muere por el infinito cansancio.

Celedón me parece tan grande como Martini, tan fuerte como Durero y más triste, más siniestro y misterioso que Odilón Redon. Digo esto aunque ustedes abominen de la comparación como instrumento de medida estética.

Cuando anunciaron "Los Gemidos", yo desconfiaba de su posible ilustrador. Ahora veo que Ud. ha elegido bien: Celedón ha pintado con buenos colores descompuestos—sangre, humo, hueso—la puerta del gran Infierno.

\*

Y después, adentro, en su Libro.

Aquí en la vastísima ciudad ardiente de su espíritu, ágil y desnudo, danzo sobre las llamas de sus cantos.

Y ya no quisiera salir a los otros mundos, helados y oscuros, hasta calcinarme íntegro, el cuerpo, el alma y los huesos del alma.

Su Literatura, pervierte, socava, modifica, destruye, desencaja todas las literaturas y apenas se oye en la trágica selva de sus creaciones, algún ronco ahullido de Job, algún alarido de Nietzsche, alguna sorda imprecación del Eclesiastes, algún grito inmenso de Withman; todo lo demás, del monstruoso poeta moderno y antiquísimo Pablo de Rokha.

Yo soñaba con este Canto Nuevo!

Si Ud. supiera cómo lloraba mi desconsolada curiosidad sobre la monótona ancianidad humosa de los libros. Algunos rusos—ya muertos—Dostoyewski, Andreieff, Artzebasheff, los franceses, Rolland, Bar-

carnal; en la purificación del abrazo sexual; en la deificación de la atracción animal; por la clara y limpia ansiedad de ver triunfar el instinto natural sobre las moralidades artificiales; de asistir a la victoria de la Vida contra las deformaciones codificadas por los hombres; por eso, sólo por eso, hacemos nuestro el rebelde gesto de las mujeres de hoy.

Claudio ROLLAND.

busse, Jaloux, Karl Huysman, el gran español Baroja, Papini, Khalil Gibran, en alguno de sus profundos cantos, y apenas otros más, en la inmensa papelería que ha invadido esta edad que estamos viviendo, lograron hacerme clavar los ojos hondamente sobre sus signos.

Ahora, por la gracia de Ud., Poeta enorme y delicado, renazco y canto en el fuerte coro de sus sinfonías, hasta romper mi reseca y agrietada garganta.

El dolor de los que fueron condenados al círculo más ardiente de este infierno, el dolor interminable y oscuro y viscoso, de los que ya han comprendido la Broma Sinistra, se agranda, se agranda a través de sus pavorosos poemas, se enaltece el sufrimiento, hasta arañar las puertas de la cárcel donde Dios y el Diablo tienen encerrado el sentido del Mundo.

He leído todo su libro, cierto mis ojos incendiados, y ahora en la más íntima y solitaria noche, después del más largo y pensativo silencio, procuro evocar los poemas que han penetrado a los mares más ocultos de mi conciencia.

\*

\*

En el EPITALAMIO y en el RE-TRATO DE MUJER, el Poeta canta su grande y sagrado amor. Ha buscado en la blanca y rumorosa multitud de las vírgenes, aquella, la más pura y ardiente, "pequeña y sutil, morenita, como las esposas de la Biblia o los lirios dilectos del Ganjes, graciosa, melodiosa misteriosa..." (pág. 43) y con sus fuertes manos velludas de hombre verdadero, la alza hasta sus labios faunales y hasta sus pupilas de diamante. La besa en un furor violento hasta el éxtasis y después la mira, la mira hasta adivinar el resorte más íntimo de su maravilloso cuerpo y de su pequeña alma maravillosa.

Yo nunca había leído poemas más envueltos en llamas de ternura que estos dedicados a su amor. El amante, enloquecido, moribundo, recorre el cuerpecito blanco y perfecto con un gran deseo sádico de romperlo con besos que fueran dentelladas, y después lo acaricia infantilmente, lo envuelve en la seda más azulada de sus cantos: "Tan linda, así, durmiendo, llena de música y de luz, desnuda como el agua, desnuda como el fuego, olorosa, olorosa, olorosa a mar, dulce como florecita, simple como colegiala, angusta como cuna..." (Pág. 80).

Este amante lo ama todo en ella y para cada trozo blanco y transparente de su carne, para cada momento alado, pueril o instintivamente profundo de su alma, para cada actitud armoniosa o frágil, de madre o de mujer, tiene un hondo y dulcísimo comentario. La viste con la clámide cándida de las vírgenes, con el ropaje esplendoroso de las cortesanas y con el manto terso y severo de las santas. En su ansia de exaltarla, la multiplica, hasta darnos la sensación de La Mujer Total.

La persigue con una sagacidad terrible y acuciosa por todos los caminos, va al lado de ella como una gran sombra, vigilándola con ojos certeros e implacables, y con el ardiente ojo visionario y metafísico de los genios o de los santos penetra en ella hasta su subconciencia.

## POESIAS

El es ante esta Mujer, a veces el Poeta, y otras veces el Hombre y aún es el Esclavo. La lleva sobre sus alas monstruosas más allá de todas las jerarquías angélicas, la hace caminar por vastísimos cielos, al lado de las Diosas; la ama sobre la tierra ruda y a través de las ciudades, entre los hombres y lejos de los hombres, y le implora perdón con acentos de siniestra humildad. "Perdona mi pasión criminal por tus carnes; yo soy el bien y el mal simultáneamente y vivo al rojo, al rojo, al rojo mis amores, asesinaría, queriendo asesinar, compadéceme, escusa a tu GENIAL NIÑO IDIOTA". (Pág. 101).

Y el EPITALAMIO, el RETRATO DE MUJER, son cantos de humano amor, pero hay en su libro otros poemas, agrios, negros, de hiel y de sangre, altísimos como monumentos funerales, proteicos, preñados de imágenes extraordinarias.

En IMPRECACION A SATANAS, DIOS, LA CIUDAD, ELEGIA DEL HOMBRE SOLTERO, no creo que puedan exprimirse más violentamente los ácidos frutos del sufrimiento.

Para comentar estos grandes cantos entenebrecidos por la más fantástica amargura y llenos de una sabiduría de siglos, quizá se necesitará el mismo lenguaje de Pablo de Rokha, que no poseo, pero yo quiero decirle a Ud. mismo y a los espíritus que están cerca de Ud.: No existe en nuestra América un poeta que tenga la enorme capacidad suya de Dolor ni su vastísima y penetrante visión de la Vida. Y lo real, lo absoluto, es esto: Pablo de Rokha es el más alto renovador de valores literarios que haya existido en nuestro Continente, y quizá el único que pueda concebir y realizar la obra que hace medio siglo está esperando el Mundo de nuestra América.

Aliro OYARZÚN.

Nota: He sabido que el fraile Vaisse, Hernán Díaz, un joven Silva Castro y otros periodistas han escrito sobre su libro. No he leído sus crónicas, pero ¿qué habrá podido decir sobre "Los Gemidos" esta pobre buena gente?

## LITERATURA Y VIDA LITERARIA DE CHILE EN 1922

## II

FELIX ARMANDO NUÑEZ.

El corazón abierto; poemas.—Sin duda algunas cosas poéticas, especialmente las que tienen relación con los modos de expresión adecuados para traducir los sentimientos humanos, han variado con el tiempo. Pero es también indudable que, de un siglo a otro, de edad a edad, inspiran a los hombres afectos semejantes, idénticas ideas, llevándoles aquellos y estas a revelar la belleza que sienten en su intimidad. "El corazón abierto" es un libro sincerísimo, en el cual encontramos lo que se busca en todas las latitudes en la poesía—y no sólo en la poesía pero sí en ella principalmente: emoción. Por eso hemos de agradecer desde lo más hondo de nuestro espíritu al artista que la supo suscribir, que pudo traducirla con sencillez, con elevación. Este nuevo libro es un triunfo nuevo para Félix Armando Nuñez, y por él sabemos algo más de su alma doliente, macerada por el dolor de amor sin término.

JOAQUIN CIFUENTES SEPULVEDA

La Torre; poemas.—Cifuentes Sepúlveda con su nuevo libro se coloca en un lugar privilegiado entre los escritores de nuestra nueva generación, sucesora de otra que ya pide una superación efectiva. Gracias a "La Torre"—que es la cárcel que oprimió cinco años su cuerpo y su espíritu—la obra de este joven poeta adquiere una significación real en nuestro medio, tendiente a la plenitud y a la perfección.

El es un hombre austero a fuerza de sencillez y sereno en estos días—a fuerza de dolor. Y hoy, cuando se afectan la sencillez, la naturalidad, la espontaneidad—y hasta la improvisación—, Cifuentes Sepúlveda consigue ser uno en su verso y en su vida sin procesos de elaboración verbal ni rigores

con la ciencia externa manifestación de su íntimo tesoro. De un hombre así, lleno de madurez y de pensamiento, poseedor de una obra admirable a la edad que otros aún piensan en comenzar a hacer algo que viva y sobreviva—entreteniendo el cansancio decadente de sus ocios en los mesones de los bares ciudadanos—, se puede esperar con justa seguridad una plenitud artística llena de vigor y de entusiasmo. Vaya a Cifuentes Sepúlveda, una vez más, nuestra mano calorosa y optimista.

## EXTRANJEROS EN CHILE.

Entre muchos otros de menor consideración, vinieron a Chile en 1922 José Vasconcelos—secretario de Educación Pública de México y ex Rector de la Universidad Nacional—y Jacinto Benavente—. José Vasconcelos es, a la inversa de los funcionarios educacionales que nosotros conocemos por dolorosa experiencia propia, un artista y un pensador además de ser un inquieto y tenaz hombre de acción. Ha escrito diversos libros de interés, entre los cuales es posible citar los titulados "Estudios Indostánicos" (de filosofía hindú), "Prometeo Vencedor" (especie de paráfrasis de la tragedia esquiliana, hecha en un ardiente estilo clásicamente austero) y "Monismo estético" (resumen estructurado de sus ideas estéticas, originalísimamente concebido). Como Rector de la Universidad de México, su obra ha dejado huella profunda y durable en aquella institución de cultura que tan efectivamente se preocupa del pensamiento y de la sensibilidad del medio en que le toca actuar, como lo demuestran sus ediciones de clásicos, hechas con admirable tino, elegancia y sobriedad. Recientemente el cable nos informa, además, de que Vasconcelos—como Ministro de Educación—había defendido en el Parlamento mexicano el presupuesto de su repartición, fijado para el año 1923 en cuarenta y cinco millones de pesos mexicanos, mientras el de Guerra llega sólo a treinta y tres millones... Chile no tiene a su lado un enemigo formidable que le hiciera armarse, como México

## ES MUY TEMPRANO

Grave inmovilidad del silencio. La raya el cacareo de un gallo. También la pisada de un hombre de labor. Pero continúa el silencio.

Luego, una mano distraída sobre mi pecho, ha sentido el latido de mi corazón. No deja de ser sorprendente.

Y de nuevo—oh los antiguos días!—mis recuerdos, mis dolores, mis propósitos, caminan agachados a crucificarse en los senderos del espacio y del tiempo.

Así se puede transitar con facilidad.

## UN AMOR

Por tí junto a los jardines recién florecidos me duelen los perfumes de la Primavera.

He olvidado tu rostro, no recuerdo tus manos, ¿cómo besaban tus labios?

Por tí amo las blancas estatuas dormidas en los parques, las blancas estatuas que no tienen voz ni mirada.

He olvidado tu voz, tu voz alegre, he olvidado tus ojos.

Como una flor a su perfume, estoy atado a tu recuerdo impreciso.

Estoy cerca del dolor como una herida, si me tocas me dañarás irremediablemente.

Tus caricias me envuelven como las enredaderas a los muros sombríos.

He olvidado tu amor y sin embargo te adivino detrás de todas las ventanas.

Por tí me duelen los pesados perfumes del Estío: por tí vuelvo a achar los signos que precipitan los deseos, las estrellas en fuga, los objetos que caen.

## LA LEPROSA

He visto llegar a la leprosa. Quedó tendida junto a la mata de azaleas que sonríe en el abandono del hospital.

Cuando llegue la noche, se irá la leprosa. Se irá la leprosa porque el hospital no la acoge. Se irá cuando el día vaya hundiéndose dulcemente en el atardecido, pero hasta el día prolongará sus lumbres amarillentas para no irse, para no irse junto con la leprosa.

Llora, llora junto a la mata de azaleas. Las Hermanas rubias y vestidas de azul la han abandonado: no curarán sus tristes Magas las hermanas rubias y vestidas de azul.

Los niños, prohibidos de acercarse, han huído por los corredores.

tiene a los Estados Unidos hechos a la infamia y a la brutalidad; pero Chile tampoco tiene un Vasconcelos.—Jacinto Benavente llegó a nuestro país a los dos o tres días de que el cable nos diera la noticia de haber obtenido el premio Nobel, que es—según frase del sutilísimo Díez-Canedo—"una lotería sorteada no del todo al acaso"... Pero, sea como sea, considérense o no acertadas las críticas de Ramón Pérez de Ayala y de Nemesio Cañales a la obra benaventina, créase o no en el genio de Benavente, "grande como una catedral"—al decir de un agenciero intelectual, andaluz residente en Chile—, el caso descarnado y triste es

La han olvidado los perros, los perros que lamen las heridas de los olvidados.

Pero la mata rosada de las azaleas—sonrisa única y dulce sonrisa del hospital—no se ha movido del rincón del patio, del rincón del patio donde la leprosa quedó abandonada.

## LA CARPA

Arreglábamos entonces un pilotaje derrumbado, en pleno campo austral. Era el estío. En las noches se recogían las cuadrillas, y fatigados, nos tirábamos sobre el pasto o las mantas extendidas. El viento austral cargaba de rocíos la campiña en éxtasis, y sacudía nuestra carpa movidiza como un velamen. ¡Con qué extraña ternura, amé en aquellos días, el pedazo de lona que nos protegía, la vivienda que quería mecer nuestro sueño a la vuelta de la jornada agotadora!

Después de media noche, abría los ojos, e inmóvil, escuchaba... A mi lado en ritmos iguales, la respiración de los hombres dormidos... Por una abertura oval de la carpa pasaba el amplio aliento de la noche en los campos... De cuando en cuando la angustiosa voz de amor de las mujeres poseídas; e intermitentes y lejanos, el alucinado croar de las ranas o el azotar de la corriente del río contra las obras del pilotaje.

A veces, arrastrándome como una cuncuna, salía furtivamente de la carpa. Al lado afuera me tendía sobre el trébol mojado, la cabeza apretada de nostalgias, con las pupilas absortas en cualquiera constelación. La noche campesina, clara y oceánica, me mareaba y mi vida flotaba en ella como una mariposa caída en un remanso.

Una estrella filante me llenaba de una alegría inverosímil.

## MUJER LEJANA

Esta mujer cabe en mis manos. Es blanca y rubia, y en mis manos la llevaría como a una cesta de magnolias.

Esta mujer cabe en mis ojos. La envuelven mis miradas, mis miradas que nada ven cuando la envuelven.

Esta mujer cabe en mis deseos. Desnuda está bajo la anhelante llamarada de mi vida y la quema mi deseo como una brasa.

Pero, mujer lejana, mis manos y mis ojos y mis deseos te guardan entera su caricia porque sólo tú, mujer lejana, sólo tú cabe en mi corazón.

Pablo NERUDA

que Benavente capitaneando una compañía inaceptable y dando conferencias ridículas, vino sólo a "hacer la América". Y sucedió que en la Argentina hubo quienes se lo reprocharan, enrostrándole una actitud indigna de un escritor peninsular, mientras que aquí sólo don Carlos Silva Vildósola se atrevió a decirlo, despertando la protesta de dos o tres marmotas de acento españolado y pluma servil.

Raúl SILVA CASTRO.

LEA UD. Y DIFUNDA "CLARIDAD"

# PAGINA DE ARTE

## LA PINTURA EN LA CHINA Y EL JAPON

Durante muchos siglos el gusto europeo se negó a comprender las obras de la pintura oriental. El padre Hut, buen lazarista que vivía hacia el año 1840 y que nos ha dejado sobre la China y los chinos uno de los libros más documentados y mejor escritos, decía: "como es sabido, el dibujo es muy imperfectamente cultivado en China. Los pintores no sobresalen sino por ciertos procedimientos mecánicos relativos a la preparación de los colores; en sus composiciones no hacen ningún caso de la perspectiva, y sus paisajes son siempre de una monotonía desesperante".

Esta era la opinión corriente hasta hace muy pocos años. Un inglés Barrow, la expresa hasta en términos más vivos:

"Los chinos, asegura, no son sino unos miserables encastradores".

Esta severidad se explica, si se tiene en cuenta que los europeos de entonces, estaban imbuidos en los prejuicios académicos de la época, que exageraban la modalidad esencial de nuestro arte occidental. Nuestro arte se ha inspirado siempre en el hombre. Su Belleza Absoluta era el desnudo humano; el Espíritu del mundo, para él, brilla solamente en los ojos del hombre. El Hombre en el espacio y en el tiempo, es el único elemento principal de sus obras. De aquí que fueran consideradas obras inferiores las de puro paisaje, flores o animales, por incapacidad de comprensión simplemente. Recién en estos últimos tiempos, y gracias a la influencia del arte chino y japonés, el arte moderno considera todo lo creado digno del Arte. Ahora bien, muchos críticos, entre ellos Binyon y Petrucci, han insistido en que el carácter de la pintura china no es antropomórfico. No subordinan jamás el paisaje a las figuras y a tener que expresar una idea de abundancia, no lo harían nunca con una figura alegórica de mujer, derramando bienes; ellos, los chinos, buscarían más bien un paisaje de líneas amplias que expresara su idea.

Y esa paisaje valdría por sí mismo, no se vería forzado a servir de fondo a personajes simbólicos o verdaderos: el amor de la naturaleza se demostrará plena y directamente. No se sigue de esto que la forma humana esté plena y directamente excluida, pero no ocupa nunca un lugar predominante. En una deliciosa pintura del siglo XIV, hay un pastor sentado, una vaca y su ternero. Sin embargo, el interés no reside en ellos, no reside tampoco en el árbol de fino follaje primaveral que cae sobre el pastor. "Follaje delicado del sauce llorón, se os tomaría por oro fino..." dice un viejo poeta; y la impresión del poeta chino y la pintura están acordes. Lo que hace el encanto profundo del arte oriental es su penetrante panteísmo, que todo lo anima con un potente soplo de amor. Veremos más adelante como este amor ha hermanado a la poesía y a la pintura china.

Hay una cualidad que todos los críticos y detractores del arte oriental están contestes en reconocerle: hablo del innegable virtuosismo que poseen.

Se ha intentado explicarlo con una multitud de razones ingeniosas y algunas de ellas justificadas. Citaré dos solamente.

En las maravillosas páginas de escritura china, los caracteres, infinitamente variados y de una refinada elegancia, se superponen en columnas y cada una de éstas tiene su estilo, su arquitectura. Tener un buen pincel, allá, no es solamente saber escribir en forma legible, sino, y sobre todo, en la elección de los caracteres que se suceden, demostrar verdadero talento de composición decorativa. Cada carácter chino representa una idea o un grupo de ideas. Pero el ojo ejercitado del chino le atribuye un valor especial, si se sabe colocar entre otros cuya vecindad acuse analogías u oposiciones. Además, cada uno de ellos debe ser hecho con una intención particular: se requiere aplastar con morbidez en los llenos, o afinar con presteza en los perfiles, expresando la fuerza o la fantasía con el movimiento rápido del pincel. Ante una bella página escrita, donde nosotros buscaríamos solamente el sentido de las palabras, el chino toma un aire de conocedor; él aprecia esa obra de arte, se emociona, exalta sus facultades críticas, o se deja llevar por el ensueño. Se concibe fácilmente que en un país así la caligrafía haya sido elevada al rango de arte noble, a la misma altura que la pintura y la composición.

Pintores y poetas eran frecuentemente calígrafos. Tchao Mong-fou, célebre maestro del siglo XIII, debía su fama más que a sus cuadros, a su caligrafía. A los pintores que no sobresalieron en ella, la costumbre de escribir les había soltado la muñeca, de allí esa franqueza, vivacidad y armonía de las líneas que atestiguan sus obras pintadas.

Uno de ellos decía: Yo pintaría el viento si pudiese solamente verlo pasar.

Rapidez sutil de la pincelada; tal es la ventaja que el artista chino debía a la caligrafía. Además pintaba siempre con colores al agua: esta constatación es fértil en consecuencias.

Nuestros pintores europeos buscan, ensayan y tantean a menudo sobre la tela misma. Saben que los colores al óleo que emplean, pueden combinarse y sobreponerse. De ahí incoherencias de composición, empastamientos excesivos, hesitaciones y yo no sé qué de incompleto, de tímido o de laborioso que huele a discípulo y no a maestro.

Ved en cambio al pintor de oriente. Para él no hay retoque. Su rasgo hecho, su color puesto, ya no son susceptibles de ninguna modificación. Debe, del primer golpe, alcanzar la perfección soñada. ¿Una falta? La obra está perdida, es necesario tirar el pedazo de seda. Por

esta segunda razón se explica la seguridad que admiramos tanto en los maestros del Extremo Oriente.

"Una pintura es un poema sin voz, un poema es una pintura hablada". He aquí resumida en las diez palabras de un refrán, la opinión china entre la pintura y la poesía.

Agrego que la mayoría de los pintores han sido poetas y recíprocamente; y que un gran número de pinturas están adornadas con estrofas poéticas debidas al mismo pincel. Un viejo tratado de pintura china dice:

"Tener relaciones con los literatos da mucha materia a la fuerza del pincel".

Los chinos tuvieron siempre una idea muy fina y amplia de la inteligencia, de la cultura y del arte. No aprecian nada tanto como un espíritu delicado; pero para pretender ese título se debe ser versado en cosas de historia, de pintura y de poesía. La armonía del mundo es una, y es mutilar la belleza no aferrar sino uno de sus aspectos. Una de las fuerzas del genio chino es querer realizar en todo esta sustancia única, esta razón esencial del universo.

Si se examina de cerca el desarrollo de la pintura y de la poesía, se descubren parecidos, no muy sorprendentes, porque proceden de una inspiración común y a veces de un mismo cerebro.

Las dos están llenas de ilusiones, interpretaciones y reminiscencias; viven sobre el mismo fondo; están sometidas a las mismas reglas. Y no es lo menos extraño cómo dos artes, entravadas por mil leyes, han podido, justamente, imponerse por sus cualidades de simplicidad, de síntesis y de vigor.

No vamos a enumerar, ni someramente, los seis Principios de la pintura, las seis Necesidades, los seis Defectos, las doce Cosas que no deben hacerse, las tres Cualidades y toda una infinita trabazón de reglas que la pintura china impone a sus artistas. En la poesía las reglas son parecidas. Y lo curioso es que los chinos han pintado y escrito obras maestras! Ese formalismo no tiene otro interés que el de avejar las manos y los ojos de los aprendices a todas las dificultades.

"Lou Tchai-che proclamaba hace siglos:

"Es necesario, por de pronto, una regla severa; después penetrar con inteligencia todas las transformaciones".

Y en otra parte: "Si se quiere llegar a no tener método, es necesario empezar por tenerlo; si se quiere tener facilidad, hay que adquirirla primero en las dificultades". Estamos lejos del academismo, ¿verdad? Tanto es así, que el mismo autor agrega en su libro:

"Si nos perdemos en la minucia y en lo lamido, se llega a ser tal, que no se nos criticará más, y ni siquiera se reirán de nosotros; se

adula así al mundo con la apariencia amable de la pintura, se realiza la hipocresía del arte de pintar. Esta baja no quiero ni considerarla!"

Como un eco escuchemos al poeta Li Yang-vou:

"Para hacer buenos versos es preciso que el pensamiento vaya lejos y profundamente; que el trabajo no se sienta, pero que todas las partes de una composición estén ligadas, sin esfuerzo, naturalmente".

Y a pesar de todas esas normas severas, el arte chino, y el japonés, que se ha amamantado en él, crearon verdaderas maravillas de frescura, de espontánea y alegre belleza.

Hasta en la época en que se juzgaba a los artistas del Extremo Oriente por copias secundarias y modernas fabricadas al por mayor en Cantón, se les reconocía como a excelentísimos pintores de flores y de pájaros. En el género, en verdad, son inimitables; su amor paciente y prolijo los ha hecho intérpretes maravillosos de los infinitos matices, de las delicadas y graciosas líneas que la naturaleza ha derrochado en la flora y en la fauna.

Se ha repetido hasta la saciedad que sus paisajes carecen de perspectiva, que son confusos, ingenuos y caprichosos. Es un profundo error. El Oriente no ignora la perspectiva; tiene una propia. La superposición de planos, que admiramos en nuestros primitivos, la encontramos bárbara en los chinos y en los japoneses, proviene, simplemente, de que ellos colocan sus punto de vista más alto. Fácil nos sería demostrar que los paisajes chinos no son ni caprichosos ni confusos, reproduciendo algunos, pero desgraciadamente no tenemos buenas reproducciones. Recurriríamos entonces a los poetas, que, como hemos dicho, se han inspirado siempre en fuentes comunes a los pintores y viceversa. Sus versos nos darán la visión y el sentimiento que de la naturaleza tienen los artistas orientales.

Son de Tachang-Kien:

EL DIA BRILLA SOBRE EL CONVENTO

La luz pura de una bella mañana penetra ya en el convento;—La cima iluminada de los grandes árboles anuncia el retorno del sol.—Por misteriosos senderos se llega a este lugar solitario.—Donde se ampara la celda del bonzo, entre las verduras y las flores.—Desde que la montaña se ilumina, los pájaros se despiertan alegres;—La mirada contempla aguas limpias y profundas, como los pensamientos del hombre cuyo corazón se ha purificado.—Los diez mil ruidos del mundo no turban jamás este tranquilo retiro;—Las voces armoniosas de las piedras sonoras son las olas que se elevan aquí".

¿Verdad que es una visión tranquila y risueña? Sigamos a otro— a pesar de la traducción literal— a través de las montañas solitarias. La noche avanza—y es un nocturno que canta esta vez el poeta:

#### LA NOCHE EN EL CONVENTO

Los pinos y los cipreses ocultan la garganta de la montaña.—Pero en el occidente he descubierto un estrecho sendero...—El cielo se abre, un picacho aparece,—Y como nacido en el vacío, un convento surge a mis ojos.—El edificio parece reposar sobre una terraza de nubes —Y lanza sus torres al cielo, entre rocas escarpadas.—La noche viene; los monos y los pájaros callan, —el son de las campanas y el canto de los bonzos penetran más allá de las nubes frías.—Yo contemplo las cimas azules y la luna que se mira en las aguas del lago;—Escucho el murmullo de las fuentes y al viento que arremolinan las hojas secas sobre el borde del torrente.—Mi alma se ha lanzado fuera de las cosas visibles.—Errante y cautiva, y a la vez, en un maravilloso arrobamiento.—El alba me sorprende así; pronto todo cambiará de aspecto;—Ya hacia el oriente la obscuridad se disipa en los flancos de las rocas gigantescas;—Ya la superficie de las aguas se ilumina con un reflejo vivísimo, precursor de la aurora—Y los rayos pálidos de la luna pierden poco a poco su brillo”.

Tan pálida idea dará esta traducción literal de estos versos chinos, del francés, que podemos decir con certeza que no tenemos de ellos sino una remotísima idea. Sin embargo, una observación es posible; los versos transcritos evidencian que los chinos tienen un sentido profundo de la naturaleza y que sienten el paisaje con una intensidad que solamente nuestros pintores románticos pueden quizás disputarles. Los habíamos considerado siempre como analistas pacientes, una especie de alemanes del arte; en cambio, su arte es esencialmente sintético. Y para terminar vamos a dar el reflejo de una delicada estrofa de Lital-pe, que los

chinos consideran el poeta más grande que hayan tenido.

#### LOS GRITOS DE LOS CUERVOS AL ACERCARSE LA NOCHE

Cerca de la aldea, envuelta en un polvo de oro,—Los cuervos se congregan para pasar la noche.—Vuelan, graznando, por encima de los árboles.—Se detienen en las ramas, se llaman entre ellos.—La mujer del guerrero, sentada en su telar,—Tejía una pieza de seda bordada... —Pero a través de las cortinas que empurpura el sol poniente,—Le llegan los gritos de los cuervos.—Detiene su lanza dura y piensa descorazonada—en el que ella espera siempre...

Se retira en silencio a su alcoba solitaria,—y sus lágrimas caen como una lluvia de verano. (Siglo XIII.)

Pintores de flores, de pájaros y de cuanto bicho viviente habita en sus países, desde el insecto multicolor al imponente tigre, su historia es un tanto engorrosa de seguir sin abundantes ilustraciones que permitan diferenciar a los maestros. Con sus nombres exóticos nos sucede como con los individuos de su raza: todos nos parecen iguales.

La China con sus cuatro mil años de civilización ha amamantado a todo el Oriente; los japoneses, a pesar de las diferencias típicas, han bebido en las fuentes del arte chino y vuelven a él, cada vez que el afán de refinamiento y de estilo los aleja demasiado. Ir a ella es ir hacia la naturaleza. Y en el Japón el arte es, al decir de un conoedor: el análisis agudo de una parte, verismo si se quiere; caligrafismo por otra.

Ese verismo sui géneris de los orientales, de observación aguda y de idealismo poético, de grafismo elegante y abstruso en ciertos períodos, cálido y espontáneo en otros, tiene su expresión moderna más representativa en los japoneses, y entre ellos Utamaro (1754—1806), Hiroshigé (1786-1858) y el gran Hokusai, el viejo loco de dibujo, como se llamó a sí mismo, son los que más fácilmente llegan a nuestra admiración.

(“La Protesta”)

El Sindicalismo Libertario, por Angel Pestaña, \$ 0.40

El Comunismo en América, por Evangelina Arratia, \$ 0.40

La Tercera Internacional Comunista de Moscú, por Carlos Peyra \$ 1.50

La Reforma Educacional en Rusia, por José Ingenieros \$ 2.00

Es inútil hacer pedidos sin enviar el importe y el correspondiente franqueo.

Los pedidos deben dirigirse a la siguiente dirección: Editorial Claridad, Casilla 3323, Santiago.

### Suscripciones a Claridad

Chile  
Por un año..... \$ 10.00  
Por medio año..... 5.00  
Exterior  
Por un año..... 15.00

Colecciones completas del año 1921 se encuentran a la venta al precio de 10 pesos cada una.

Toda correspondencia dirijase a

CARLOS CARO

Casilla 3323 — Santiago

## POEMAS

### 1.—LEJANA

Siento mi huir continuo a su vida distante.  
En ondas transparentes se van mis pensamientos  
plenos de mí, y se ciernen en sereno desmayo  
como lluvia invisible en su intacto silencio.

¡Fueran mis pensamientos ese viento abundante  
que pone leves sombras en el claro sendero!...  
En ansias de anunciarme en la luz de su vida  
mi pensar va hacia ella más copioso e intenso...

### 2.—EGO

Ved el lento desfile de mi vida,  
y es la visión serena de un remanso.  
Burbujas de inquietud en él florecen,  
y luego, suavemente, se disuelven  
en un claro infinito constelado.

LEOPOLDO PIZARRO

### ESPEJO

Dentro de mi hay un viejo lobo de mar,  
el buen piloto de un bergantín negrero...

—Acaso el del divino  
Tristan Corbiere?

Acaso....

Lo que puedo decir seguramente  
es que durante muchos años he vagado  
por todos los puertos del mundo  
con una humosa pipa entre los dientes.

Por eso ahora, nada  
deseo conocer,  
sino gozar de nuevo de lo que ya fué mio:  
los barcos viejos,  
los vertiginosos amores  
y el Mar Latino.

Eso fué antaño!

Hoy día  
soy un hombre sensual y aburrido  
que escribe versos, que vive  
y adora  
las ciudades canallas y las mujeres tristes.

Y, después de todo, maldito  
lo que estas historias importan!

SALVADOR REYES

### Editorial “Claridad”



La Doctrina Anarquista por Pablo Eltbacher, \$ 0.50 ejemplar.

La Falsa Redención por Sebastian Faure, \$ 0.40.

A los Agentes y librereros se les hace el 25% de descuento desde 25 ejemplares.

Tenemos además para la venta los siguientes libros y folletos:

La Libertad de opinar y el Problema de Tacna y Arica, por Carlos Vicuña Fuentes \$ 5.00

Juventud (revista de arte y estudios) \$ 1.00

Entre Campesinos, por Enrique Malatesta, \$ 0.40

Organización y Revolución por Ricardo Mella, \$ 0.40

Soviet o Dictadura (varios autores) \$ 0.60

## Alternativas del Problema Tranviario

El problema tranviario ha vuelto a ser el rompe-cabezas de los gobernantes de aquí. La gente ha reaccionado en el momento necesario, en el preciso momento para detener el decreto del dimisionario Ministro del Interior que autorizaba a la Empresa para alzar desde luego las tarifas de los tranvías.

Si la indiferencia pública hubiera sido más grande, la Compañía Chilena de Electricidad ya tendría realizado su negocio. Y el negocio no es cosa despreciable. Es nada menos que la esquilación de medio millón de habitantes.

Existe entre los que gobiernan una muy grande debilidad cuando se trata de resolver problemas que afectan a fuertes empresas capitalistas. Tal es el caso presente. Por un lado está el interés de una importante compañía chilena que tiene su directorio en Londres y por el otro, el público, el inmenso pueblo de la capital.

Las leyes que tantos pliegues muestran cuando es menester ajustar a un cualquiera que pudiese haber atentado contra uno de sus semejantes, son impotentes, han sido impotentes para defender a la ciudad, para salvaguardar los intereses de tantos y tantos miserables seres.

Los representantes del pueblo, tampoco han sabido encontrar un remedio para acabar con el conflicto que pronto cumplirá dos años. La proposición de la Compañía no ha provocado ni una sola contra proposición que refleje fielmente el punto de vista popular. Parece que de repente se ha extinguido la imaginación de los políticos. Ninguna fórmula definida, valiente, honrada. En cambio las fórmulas conciliadoras en apariencias, han brotado como los hongos.

Unos hubiesen querido que las tarifas se mantuviesen como hoy, en las horas de almuerzo y comida; otros que en las mismas horas la Compañía hiciese circular carros "obreros"; otros aceptaban el alza siempre que se suprimiesen los carros con imperial, y algunos de espíritu más formalmente democrático, propiciaban la fijación de una ta-

rifa única de 10 centavos, para el interior y el imperial del tranvía.

No es corriente que la honradez sea buscada en las empresas industriales o comerciales porque con intermitencias estas proceden lo mismo que los rateros. Sin embargo, cuando la Compañía Chilena de Electricidad propuso el alza so-pretexto de que perdía, el Municipio ni siquiera le exigió los libros de contabilidad para cerciorarse por cuenta propia del alcance que tenía tal afirmación.

Y este trámite era primordial si se piensa que una compañía industrial no puede entender la verdad y la honradez como las comprende cualquiera. Más, aunque la Compañía fuese una excepción, Dios me libre de creerlo, estaba por delante el interés de una ciudad inmensa, de una población pobre demasiado numerosa a quien no se le pueden menudear los gravámenes.

Con estos antecedentes los jefes del Municipio debieron adoptar una actitud de mayor severidad. Lo correcto hubiera sido no iniciar conferencia alguna antes de llenar el aludido requisito. Empero, se pospuso la contabilidad a la información verbal del señor Tonkin que, puede ser muy respetable y honorable, pero que tiene el inconveniente de actuar como hombre de negocios.

En casos diversos los jefes del país demuestran una habilidad prodigiosa. Cuando se trata de hacer comprar al Fisco un ferrocarril que a nadie aprovecha, cuando conviene a un grupo de hacendados valorizar sus tierras con un camino de hierro, cuando alguien solicita una concesión de bosques o aspira a la canongía de proveer regimientos o cárceles, los dirigentes saben insistir y conseguir todo lo que quieren.

Más, cuando les corresponde defender la economía de una ciudad, pierden la pertinacia para insistir y se sienten sin ideas, sin talento ni virtud alguna para la defensa.

El señor Tonkin ha sido más fuerte que la ciudad con todo su séquito de autoridades. Un día le dió el capricho de reducir la dotación de tranvías a la mitad y nadie supo ni pudo contrariar su voluntad omnipotente.

González VERA.

## MADRE NUESTRA

**Cuencas vacías.**—Esta noche, en los cristales de las ventanas, la luna quebrará sus rayitos de plata y seda para venir a derramarse como un sudario inesperado, sobre sus vidas desnudeces, sobre sus últimos dolores inmovilizados al hacerse mueca horrible sobre sus rostros; crispación o sonrisa...

Y ellos, los pobrecitos muertos, no sentirán sobre sus corazones sangrientos, sobre sus manos yertas y rodantes ahora vertiginosamente hacia la eternidad, la alegría siniestra, la funeraria alegría de la luna... ¡De sus rayitos de plata y seda esta noche se llenarán sus cuencas vacías!

**Madre nuestra.**—Eres. Tu mano cura la herida incurable. Haces florecer la sangre, florecer la carne de

los hombres. Un día tocarás mis manos y sobre ellas sembrarás dos rosas...

Más, ¡oh inutilidad de tu llegada! No podré ya ir sobre la tierra esparciendo sus pétalos y morirán allí sobre mi quietud eterna.

**Amor.**—Odios, miserias, quebrantos, pasan como un vendabal sobre la tierra.

Más, por sobre todas las cosas grandes, están Tú y Ella... silenciosos.

Nada dice y lloras, donde nadie te advierte, la cobardía de los corazones.

Odios, miserias, quebrantos; nada son ante la mirada oscurecida por la eternidad... Se extinguen y como vano lloro se graban en la carne.

En ti, como en esa mirada oscura y trágica, todas las cosas se terminan.

Y tú eres luz, gloriosa luz de vida.

## INTERPRETACIONES

### GROSERIA O MATONISMO

En un editorial publicado el día 17 por "El Mercurio" figura un párrafo inaudito de fondo y forma.

Se comenta en ese desgraciado editorial la posibilidad de que se reanuden las relaciones diplomáticas con el Perú.

Dice que en Chile "tal idea no puede hallar obstáculos" porque "no existe animosidad" contra el vecino país.

En cambio, estima el editorialista que la presencia de un Ministro chileno en Perú, podría dar margen a hechos poco convenientes. En ese país se viene cultivando el odio a Chile por razones políticas. El espíritu peruano está en nuestra contra.

Y al leer esta constatación el editorialista expresa el siguiente temor:

"¿No habría el peligro de que la presencia de un Ministro de Chile en Lima diera lugar a incidentes que debemos evitar, puesto que estamos resueltos a llevar al Perú al arreglo, como lo hemos llevado de buen o mal grado hasta el Protocolo?"

Eso de "llevar" se podría emplear con más propiedad si se tratara de un maletín o de un caballo. Pero a un pueblo no se le puede llevar a ninguna parte.

Por pequeño, por insignificante que sea un pueblo, en los momentos trascendentales, expresa su voluntad y entonces concurre a una conferencia o no concurre. Jamás es llevado.

La expresión de "El Mercurio" además de inexacta es grosera. Esa misma idea dicha en términos más urbanos habría sido interpretada como una manifestación de imperialismo.

Sin embargo, el mismo diario es quien más se duele de la mala fama que nuestro país tiene en el extranjero.

Cuando se siembran manotadas no se pueden cosechar sonrisas.

**Las palabras.**—Si nunca nos diéramos las palabras la pena vendrá mañana cuando los caminos aparten nuestras vidas y se haya ido la esperanza de retener los pasos que sin saber por qué nos alejan para siempre.

Y lo que pudo ser y florecer sobre la vida, como una angustia de siglos, se irá haciendo dolor en el fondo de todas las horas. Y yo sé que hoy no hemos de decir esas bellas palabras, eslabones de oro...

### NADIE CUMPLE SU DEBER

La Pastoral que el Arzobispo dirigió a sus frailes ha hecho abrir la boca a todos los que tienen la profesión de opinar.

Los mismos radicales han inclinado el espinazo en señal de admiración. El señor Arzobispo está haciendo ganar prestigio a la Iglesia. El señor Arzobispo tiene una clara visión de la realidad. El señor Arzobispo maneja con firmeza su bastón de pastor de almas. El señor Arzobispo sabe eliminar finalmente las asperezas. El señor Arzobispo... etc.

En la Pastoral que comentamos se dice a los sacerdotes que no deben participar en las luchas políticas porque el objetivo de la Iglesia es más espiritual, más elevado, más limpio.

Significa todo esto que los clérigos y párrocos deben cumplir con su deber. La Pastoral no tiene otro objeto que recordar un deber echado en olvido.

A pesar de esto, clericales y radicales, liberales y conservadores han elogiado al Arzobispo con las mejores palabras del diccionario. Casi lo han declarado de genio. La Pastoral ha sido un acontecimiento.

De esta unanimidad para el aplauso se puede deducir que en Chile nadie cumple con su deber.

En esta ocasión se elogia únicamente el cumplimiento del deber.

G. V.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Nadie lo prohíbe, más, nuestros labios no se abrirán. Lo sé, lo sé...

Y si nunca... y lloras en el futuro por saberlas has de buscarlas en el seno de la tierra, madre de florecimientos. Y si la nostalgia de los tuyos algún día cae sobre mi vida, sobre las rosas de tu carne iré a buscar el sentido de tus palabras...

Julían MORELL.

Escuela de Medicina, 15 XII-22.

**GRAN PIC-NIC**  
A BENEFICIO DE "CLARIDAD"  
EL LUNES 25 DE DICIEMBRE DE 10 A. M. a 6 P. M.  
Avenida Francia esquina Independencia  
(CARROS: PALMA 6 Y NEGRETE 29)  
Entrada General \$ 1.00 -- Niños gratis

NOTA.—La entrada da derecho al sorteo de: UNA COLECCION COMPLETA DE CLARIDAD, un cuadro de Isaías y un juego de té japonés.